

Selección de frases y ponderación de su relevancia

[1.a] Criterios para la selección de una frase del ámbito público

[1.b] Ponderación de la relevancia

[1.a]Criterios para la selección de una frase del ámbito público

El primer paso es seleccionar una frase que pueda ser verificada. Muchas de las frases que se dicen en el espacio público son opiniones, precedidas por “yo creo que...”, o “yo opino que...”.

Esta introducción relativiza el valor de la frase, puesto que supone que responda a la percepción de quien habla, y no que está citando un dato como verdadero. Por lo tanto, no será objeto de chequeo. Lo mismo ocurre con proyecciones que no se pueden verificar en el momento en el que son dichas (por ejemplo: “Esta inversión nos permitirá tener trenes de alta calidad por los próximos 50 años”).

El tipo de frases que se pueden chequear en general entra en alguna de las siguientes categorías (aunque existen excepciones):

- Datos históricos: cómo está hoy un indicador en relación al pasado, o qué sucesos efectivamente pasaron y no son una tergiversación de lo que ocurrió (ejemplo: “este es el período de la historia en el que más crecimos”).
- Comparaciones regionales o internacionales: cuál es la situación en una ciudad o país comparado con otros (ejemplo: “La Provincia de Buenos Aires es la que más invierte en salario docente”).
- Legalidad: qué es legal o ilegal. Aunque existen casos en que la interpretación de una ley puede ser objeto de debate y, por lo tanto, no se puede afirmar categóricamente, en general las leyes son claras sobre lo que es legal (ejemplo: “El Gobierno de la Ciudad siguió todos los pasos en la Justicia antes de proceder al desalojo”).
- Estadísticas (ejemplo: “Casi el 90% de los chicos asiste a la secundaria”).

Las frases que sean sobre la vida privada de las personas tampoco serán chequeadas, porque se trata de chequear el discurso público, y mejorar los datos que circulan fortalecer la deliberación democrática. Tampoco serán objeto de chequeos afirmaciones relacionadas con el mundo del espectáculo o del deporte, ni los temas que estén relacionados a la religión. Por último, tampoco se seleccionarán frases de casos que estén en la Justicia, puesto que la investigación judicial puede desechar pruebas que en el momento parecían fidedignas, y no se estaría realizando un aporte al debate público, sino sumando confusión a una causa abierta en la que será la Justicia la que falle y decida.

Estos son ejemplos de frases que en la redacción de Chequeado decidimos no tomar en cuenta **por diversos motivos:**

- **Por ser un dato obvio:**

- Cristina Fernández de Kirchner: "Somos 40 millones de locos dispuestos a seguir cambiando la historia"

<https://www.youtube.com/watch?v=-h0JpYBFEjc>

No chequearíamos que en la Argentina viven 40 millones de personas porque es un dato conocido que viene del Censo y sobre lo que no hay discusión, no hay mucho que podamos aportar. El resto de la frase es parte de una creencia, que estamos "dispuestos a seguir cambiando la historia".

- **Por tratarse de una proyección:**

Daniel Ortega: "Este es un proyecto que viene a combatir la pobreza, la extrema pobreza, y viene a traer bienestar, prosperidad y felicidad al pueblo nicaragüense"

Dado que es imposible saber con certeza cuáles serán los efectos de la obra de infraestructura, no se puede chequear si es cierto o no lo que ésta traerá.

- **Por basarse en una creencia:**

- Barak Obama: "Yo creo que la manera en que la economía tiene que crecer es desde la clase media" (I believe that the way you grow the economy is from the middle out).

<https://www.youtube.com/watch?v=JfQxHHQPtI0>

- **Por tratarse de una proyección:**

Si Obama afirmase que la mejor manera de desarrollar un país es fortaleciendo su clase media, podríamos buscar los antecedentes del desarrollo de otros países, qué modelos han funcionado y qué dicen las teorías económicas al respecto. Pero al

decir “yo creo que”, lo vuelvo un tema de creencias personales, no de evidencia que se pueda argumentar con datos.

[1.b] Ponderación de la relevancia

Este es el paso del método en el que el periodista y su editor juegan un rol protagónico y, para muchos, subjetivo. La elección de las frases a chequear, aunque siguen dos criterios explícitos, dependen en última instancia de la vocación de ese medio de prestar o no atención a cierto asunto o personaje.

“Somos 40 millones de argentinos”, es una frase que remite a un dato, que se repite en el debate público, pero carece de interés su chequeo puesto que es un dato sabido y verídico. Sabemos que la fuente es el Censo que se realiza cada 10 años, y no hay mucho valor que agregar en un chequeo a esa frase. Lo mismo ocurre con cientos de frases que se pronuncian en el discurso público. Citan datos, podrían ser objeto de chequeo, pero carece de relevancia su

análisis y contextualización porque no existe controversia ni duda vinculada con ellos. En cambio, sí se chequean frases que todos saben correctas, pero que ocultan e omiten algún aspecto vinculado y relevante para el debate. (Por ejemplo, cuando la Presidenta dice los jueces “siguen sin pagar Ganancias” y “olvida” decir que hay una ley que los obliga a hacerlo desde 1996 y la AFIP no los intimó.)

Dado que los recursos para chequear son siempre limitados, se seleccionan las frases que tienen relevancia de acuerdo a dos criterios:

- **El impacto que tiene la persona que lo dijo sobre el discurso público**

Una frase dicha por la Presidenta tiende a tener más impacto que la que afirma un diputado. A la hora de elegir la frase se tiene en cuenta a cuántas personas le llegará y, por lo tanto, su posible efecto sobre el discurso público. Mientras mayor peso tenga el personaje en el discurso público y mientras más gente esté expuesta a su discurso, se le dará mayor prioridad a la hora de seleccionar la frase.

- **La relevancia del tema abordado**

Hay casos en los que la persona que menciona el dato no tiene gran peso en el debate público, sin embargo el tema que toca es un asunto central para el país, esté o no presente en la agenda política o mediática. Temas estructurales de Educación, del funcionamiento del sistema de Salud o de la repartición de impuestos, entre muchos otros, pueden ser abordados porque es interesante poder aportar datos a partir de la frase sobre el tema, que generalmente no es mencionado por otros actores del debate público.